





no intimidado por la actitud de la alta Cámara. Lo que hay de cierto en todo esto es que el ministerio presidido por el señor duque de Tetuan tiene en el Senado una considerable mayoría y no necesita pensar en lo que para sus fines particulares quisieran los moderados que pensara.

Grave es la acusación de falsedad deliberada que el órgano de Posada Herrera lanza en estas líneas a los moderados que frecuentan la casa del general Narvaez, puesto que supone que en ella se inventan cosas con determinados propósitos, por ejemplo, el de crear alboroto; pero de esto, como de cosas completamente ajenas a nosotros, no tenemos por qué ocuparnos. Si reproducimos las palabras del más importante de los diarios situacioneros, es para llamar la atención de nuestros lectores acerca de las seguridades que contienen relativamente al Senado, y para preguntar a El Español si todavía sigue creyendo que el proyecto de las tres dictaduras no será ley.

Ayer empezaron a circular por todas partes rumores de crisis ministerial, nacida de graves disidencias que han estallado, según parece, en el seno del gabinete.

Hé aquí lo que á última hora decía anoche EL REINO:

«La crisis ministerial es completamente cierta, habiendo estallado con motivo de la diversidad de pareceres entre los ministros sobre la hornada de senadores.»

El Sr. Posada Herrera no se ha presentado hoy en el Congreso, y según creemos ha formulado ya su dimisión.

No es estado de crisis, es una crisis completa la que atraviesa el ministerio. Hoy se asegura que es positiva la salida del Sr. Posada Herrera, y han observado los entornos un movimiento interior entre los individuos del gabinete, que lo mismo puede ser un movimiento para disolverse, que para reorganizarse por breves días.

LA REGENERACION añade estas palabras:

«El ministerio ha entrado definitivamente en crisis. Parece que la hornada de senadores que proponía se ha sido negada.»

Bernández de Castro habrá tenido razón al temer por lo que dirá el Sr. Posada Herrera, cuando dijo: he concluido con el general O'Donnell.»

«Oligarcas á LA EPOCA:

«Aparte de las causas generales que pueden producir un cambio de situación, el peligro más serio del gabinete consiste en que el Sr. Posada Herrera insiste en su deseo de dejar el poder. Los ministros se niegan a que sea en este caso el duque de Tetuan quien reorganice el ministerio con el Sr. Cánovas en Gobernación, Salaverria en Hacienda y Ardanaz en Ultramar, reservándose al Sr. Posada la futura presidencia del Congreso.»

La sesión de hoy en el Congreso ofrecerá un grandísimo interés.

Los ministros han regresado de Aranjuez sin traer la hornada de senadores. No se sabe a punto fijo si es que no la han llevado, ó que no la han traído; pero sea de esto lo que quiera, el estado de crisis continúa, según la general creencia.

Un diario situacionero, cuyo ministerialismo formará época en los fastos de las exageraciones de bandería, dice que en el discurso del Sr. Casaval hubo «falta de verdaderos y sólidos razonamientos.»

Nada más natural que el que al acérrimo defensor de los que no tienen mas lógica que la de las comparaciones, ni mas trinchera que el mas débil, único recurso con que cuentan los que se han conducido peor que todos los demás partidos, le parezca falta de verdadera y sólida razonamiento todo lo que contribuya á desenmascarar á sus patronos, poniendo de relieve su ridículo orgullo y su deplorable impotencia para el bien.

Estamos completamente de acuerdo con las reflexiones que á LA SOBERANIA NACIONAL sugiere el hecho abusivo de que en las siguientes líneas da cuenta:

«Varias personas que pensaban tomar parte en la subasta del Diario Oficial de Avisos de Madrid, que debe celebrarse hoy, se han presentado esta mañana en la Caja de depósitos á consignar el que es imprescindible para tomar parte en aquella, y á las ha contestado por los porteros, eno había oficina por estar de desahucio, y que por lo tanto, no podían realizar dicho depósito.»

Lo que pasa en este país no pasa en ninguna parte. Semejante proceder, tratándose de una oficina pública, y sin aviso previo en los diarios oficiales, que hubiera puesto al público á cubierto de perjuicios iguales é semejantes al que denunciarnos, no hay palabras con que censurarla.

Lo repetimos: lo que aquí pasa, no pasa en ningún país civilizado del globo.»

Así es la verdad; pero en cambio, ¡tenemos tantas, tantas otras ventajas que no son para dichas!

Las noticias de la destrucción del Callao al día siguiente del bombardeo, y la seguridad de no estar herido, como no sea muy levemente, el brigadier Mendez Nuñez, han sido comunicadas, según parece, por nuestro embajador en Londres, con referencia á dos pasajeros que salieron algunos días después.

Nada menos que para ante el tribunal de Dios han emplazado el Sr. Escosura, aquel mismo, mismísimo Sr. Escosura, cuya historia política es tan conocida, y por mas señas, tan edificante, á la mayoría que tan dignamente capitanea, para el caso en que no yo-

te las dictaduras que le exige D. Leopoldo. Nosotros, que no profanamos el nombre de Dios, mezclándolo con las miserias vicaristas, emplazamos al jefe de esa incomparable mayoría para ante otro tribunal, muy respetable por cierto.

¿Cuál es ese tribunal? No lo mencionaremos, ni es necesario. Si D. Patricio no lo adivina, mucho le compadeceremos; pero si lo adivina, entonces le compadeceremos muchísimo mas.

¡Saber que existe el tribunal á que nos referimos, y no poder prometerse en él la absolución!

Esto no tiene nombre. Leemos en un periódico de la noche: «El Sr. Escosura (D. Patricio) ha pretendido destruir el efecto de este discurso (el del Sr. Casaval), haciendo uso de la palabra en una alusión personal; pero el Sr. Escosura, ya cansado y habiendo perdido el prestigio de su palabra, elocuente en otro tiempo, no ha logrado su objeto, recibiendo el Sr. Casaval numerosas felicitaciones, á las cuales nos asociamos.»

Dice LA DISCUSION:

«Hablaba ayer en el Congreso el conde de San Luis contra la conducta política del general O'Donnell, y las tribunas aplaudieron.»

No comprendemos mas grande expiación. ¡El general O'Donnell mas impopular que el conde de San Luis!

No deja de ser curiosa la noticia que leemos en un colega:

«Según el correspondiente de un periódico, se decía estos días en París, que el gobierno español había hecho proposiciones al banquero Rotchid, para levantar un empréstito bajo la garantía de los caminos de hierro, «que serán una alta propiedad del Estado», viéndoseos que el espulento israelita había rechazado la oferta, diciendo que juzgaba riesgoso la garantía, y que no se hallaba dispuesto á entrar en negocios con el gabinete actual.»

Dice con este motivo uno de nuestros colegas; todavia tenemos de ver el reloj de la Puerta del Sol en una casa de préstamos.

Nosotros creemos mas: creemos que si la política no experimenta en España una muy notable modificación, hemos de ver en el Rastro muchas cosas.

Es puramente cuestion de tiempo.

Habla EL BARAJÓN:

«¡Son muchos los vicaristas! Durante los cinco años, han provocado las guerras siguientes:»

- La de Africa;
La de Santo Domingo;
La de Méjico;
La del Perú;
La de Cochinchina y alguna otra que no recordamos en este momento.

Hoy, que nadie nos declara la guerra, que todos nuestros recursos están agotados, se les ha ocurrido á los vicaristas, ó mejor dicho, al general O'Donnell, tomar parte en la que parece se está preparando entre Austria, Prusia é Italia.

Luego se sorprenderán de verse tildados por todo el mundo de aventureros.

Aunque no consta en el Diario de las Sesiones esta declaración, de que tal vez nos veríamos envueltos «en una guerra extranjera», es un hecho positivo, y que oyeras cuantas personas se encuentran en el Congreso la otra noche de boca del general O'Donnell.

Era lo único que nos faltaba. ¡Siga V. E., siga V. E., Sr. D. Leopoldo, dirigiendo los destinos de este país! ¡Pues ya se ve que seguirá!...

Continúan los rumores de crisis. Hay quienes hablan de un ministerio Miraflores. Nada mas conveniente en estos momentos que un ministerio que nos haga mirar flores, cuando tantas espinas nos rodean por todas partes. ¡Respiremos! Ya que la dictadura no podía salvar la patria ni el bolsillo de los contribuyentes, de salvar aquella y estos se encargaran el saco y el blanco pañuelo de D. Manuel Pando.

Corolario. Tenemos crisis para mucho tiempo, si Dios no lo remedia.

Es verdaderamente desconsolador el cuadro trazado por el correspondiente de EL TELÉGRAFO de Barcelona en su última carta.

Dice así: «La crisis continúa. Estoy seguro, segurísimo de ello; pero esta crisis es tristísima, pavorosa; porque hemos llegado al extremo de que no haya quien quiera gobernar á este país. Las personas de cierta importancia política, como los Sres. Concha, Pastor, Mori, Serrano y otros á quienes se han hecho indicaciones mas ó menos directas, lo mismo que los Sres. Lloriente, Castro y Barzanallana, han protestado contra la idea de ser gobierno. El mismo ministerio, pensando en designar sucesores, no ha podido pronunciar mas que el nombre del Sr. Rios Rosas, y el Sr. Rios Rosas dice que no puede y que no quiere ser gobierno. ¡Qué espectáculo!

Solo existe una fracción del partido moderado, que es la que se dice animada y resuelta para recibir el poder, y esta fracción la componen los Sres. Belda, Ororio, Cardenal, Catalina, Moyano, y á su frente el duque de Valencia. ¡No es verdad que un ministerio compuesto de tales elementos sería una garantía para el país?

En tanto que, presa de un abatimiento moral de que no hay ejemplo, el ministerio y el Congreso ven trascurrir estos tristes días, los ahogos del Tesoro público llegan á su colmo y la guerra europea, que ya consideramos como un hecho, viene á aumentar la aflicta situación de España. ¡Buscar soluciones ¡inventar remedios! es la voz general; pero ya ni quien se atreve á proponerlos encontramos. El Sr. Rios Rosas dice que no los conoce, el partido progresista que no los ve y que no quiere despopularizarse aceptando el poder en estos días de conflicto, y solo se presenta

alzado y osado como siempre el duque de Valencia, segundo, no de Barzanallana, Arraola, Llorente ó Córdoba, sino de Ororio, Cardenal y Catalina.»

La situación de España no puede ser mas aflicta. Qué ignominia es la responsabilidad de los que con sus torpezas, y con su egoísmo y con su política de odios é intransigencias, nos han conducido al estado alarmante en que nos encontramos.

La celebridad del duque de Tetuan es una especie de bola de nieve, que crece y crece por momentos, y según todo lo anuncia, llegará á presentar dimensiones inconmesurables. Las frases del tantas veces héroe presidente del Consejo de ministros, apropiado de su predicación de que probablemente en el próximo año económico habría que duplicar el contingente de la fuerza armada, no podían menos de causar su efecto fuera de España. Hé aquí lo que dice LA FRANCE á la primera noticia recibida en Paris de aquellas frases: «Si hemos de dar crédito á un telegrama de Madrid, el general O'Donnell parece haber expresado en la discusión de los presupuestos el temor de que España se viera obligada pronto á defender su territorio. ¿De dónde podría partir el ataque contra la integridad de la monarquía española? ¿Seria de Portugal, de quien un despacho de Madrid decía el otro día que tratada de concertarse con España para mantener la neutralidad? Confesamos que no comprendemos bien las palabras que el telégrafo atribuye al hombre de Estado aminorado que dirige en estos momentos los negocios de España.»

EL DIARIO DE LOS DEBATES toma las palabras del Gran Cristiano menos por lo formal que LA FRANCE, y se burla de ellas muy á su saber en las siguientes líneas, á todas luces epigramáticas: «Un telegrama de Madrid anuncia que el general O'Donnell ha expresado en la discusión del presupuesto de la guerra el temor de que no pase el año sin que España se vea obligada á defender su territorio. El despacho no hace comentario alguno sobre esta declaración epigramática, y no podemos adivinar á qué causas se alude, á no ser que el general O'Donnell tema un desembarco de chiloparipanos en territorio español.»

Lo dicho, dicho: la celebridad del futuro dictador se eleva de día en día á muchos miles de metros sobre el nivel del mar.

El Sr. Silvea no terminó ayer su discurso; pero aun cuando hoy, el estado de su salud permita al Sr. Rios Rosas reasumir los debates, es posible que hoy mismo pueda quedar votado el primer artículo de las autorizaciones.

Sociedad abolicionista - Certámenes - Adjudicación de premios.

Escribimos estas líneas á la vista hoy de la grata impresión del notable acontecimiento verificado en la mañana del domingo. La Sociedad Abolicionista española, con un entusiasmo que la hace digna de la gratitud nacional, puesto que con ella insensiblemente viene consagrándose á la realización de un pensamiento tan noble como humanitario, que cuando fructifique en las esferas del poder, colocará á España en el alto puesto que merece ocupar en la consideración de los pueblos civilizados; la Sociedad Abolicionista, decimos, arduamente secundada por su celosísimo secretario señor D. Julio Vizarro, había señalado el día de anteaer para el acto solemne de la adjudicación de premios á los autores de las tres mejores poesías á la abolición de la esclavitud.

Desde las doce y media empezó á poblarse el elegante teatro de Jovelinas, codido generosamente por la empresa, con la concurrencia mas numerosa y escogida. Las mas elegantes damas embellecieron aquel lugar, siendo obsequiadas á su presentación con preciosos ramilletes de flores que ponian en sus manos los socios á quienes se había encomendado esta grata misión.

El escenario, donde se hallaban colocadas las mesas de la presidencia, jurados y secretarios de la sociedad, se hallaba adornado con gusto, ostentando en sus paredes diferentes tarjetas con los nombres de «Arguelles», «Orsen», «Alcocer», «Baltasar» y otros personajes abolicionistas y extranjeros célebres por sus opiniones abolicionistas.

En el centro y encima de todas las inscripciones, estaba colocado un tarjetón mayor, en el cual, con letras de oro y cubierto por un crespon, se leía el nombre de «Lincoln.»

A la una y media se abrió la sesión, ocupando la presidencia nuestro querido amigo el Sr. Figueroa, quien desde su asiento pronunció un elegante discurso recordando al nacimiento de la Sociedad Abolicionista española, su razón de ser, su objeto y la gran misión que había acometido al inaugurar sus tareas.

Dijo después que el fin de esta reunión era dar cuenta del fallo del jurado acerca de los premios que se conceden á los autores de las composiciones poéticas que se han presentado.

Después de las palabras del Sr. Figueroa, que fueron muy aplaudidas, leyó el secretario Sr. Vizarro, el programa del certamen poético, la lista de los nombres que han compuesto el jurado y el acto de este; de cuyo último documento resulta que las composiciones presentadas eran setenta y seis, y que el jurado había calificado como dignas de premios las tres á cuya lectura iba á procederse.

Procediéndose á ella con efecto lo hizo el Sr. Morales, distinguido actor dramático, de la premiada en primer lugar, siendo interrumpido por entusiasmas y frenéticos aplausos.

El Sr. Figueroa rompió el sobre que contenía el nombre del autor, y resultó ser la señora doña Concepción Aranal, que se halla en la Coruña.

tuvo frenéticos aplausos, que se prolongaron bastante.

La lectura de la composición que ha obtenido el tercer premio, verificada lo mismo que las anteriores con todo el ardor y entusiasmo de un consumado actor, por el Sr. Morales, fué interrumpida tambien por calorosos aplausos.

Abierto el pliego, y leído el nombre del Sr. D. Fernando del Saz, se pidió que se presentase éste, y así tuvo efecto en medio de una gran ovación.

Varios señores presentaron á la mesa una preciosa corona de laurel, regalo de las señoras de la sociedad, y el Sr. Figueroa manifestó que al jurado correspondía la adjudicación de este premio extraordinario, puesto que con tanto acierto había desempeñado su cometido, interpretando fielmente los deseos de toda la sociedad.

Poco después manifestó el mismo Sr. Figueroa que un regalo de las damas, á una dama correspondida y debía adjudicarse á doña Concepción Aranal, y así se acordó en efecto por aclamación.

El Sr. D. Gabriel Rodríguez se levantó entonces, y haciendo presente su sentimiento por haber de dirigir su voz á un público tan respetable y numeroso, manifestó su deseo de que en esta época de economía y supresiones, se suprimiera su discurso realizando una notable economía. Después pronunció un bellissimo discurso de lo que podríamos llamar una felicitación sincera al bello sexo que concurría á estas solemnidades abolicionistas y no podría menos de influir por todos los medios y recursos que posea, y son muchos, á que cuanto antes desapareza de las posesiones españolas la esclavitud.

Los intencionados conceptos, la bella forma del discurso y la palabra fácil del Sr. Rodríguez bajaron en el público una acogida tan simpática, que á todas partes se oía un murmullo de admiración y deseo de que se extendiera mas en ella, pues siempre tiene que oírse con gusto al ilustrado joven economista, que reúne á su gran capacidad una modestia poco común.

El Sr. Castelar sucedió en el palco escénico al señor Rodríguez, y escuchado parece decir que alcanzó el éxito mas completo, pronunciando uno de esos bellissima discursos, que tan justo como alto renombre han dado á este orador, y en el cual describiendo á grandes rasgos la esclavitud en los países en que ha existido, vino á deducir que todos ellos han llegado ya, por lo menos, al principio del fin en esta cuestión, y han hecho en mayor escala la abolición de sus esclavos, mientras que en España subsiste todavía.

Hizo después la historia biográfica de Lincoln, é invitó á todas las personas que de buena fé profesan las ideas abolicionistas á que unen sus esfuerzos á fin de impedir el gran ejemplo que aboliendo de grado ó por fuerza la esclavitud, ha legado á las generaciones futuras el presidente de los Estados Unidos. La parte mas principal del discurso del Sr. Castelar se dirigió al bello sexo, en quien el orador reconoció sublimes dotes muy apropiados para coadyuvar por su parte al logro de la doctrina abolicionista.

Esperamos poder dar á luz íntegramente los discursos de los Sres. Rodríguez y Castelar, nuestros estimados amigos y compañeros en la Sociedad Abolicionista, y estamos seguros que habrán de agradecerse á todos aquellos de nuestros apreciables contertulios, que no tuvieron la fortuna de asistir á la solemnidad que nos ocupa.

Durante los intermedios que, como hemos dicho, eran amenizados por la excelente orquesta del teatro de Jovelinas, circularon con profusión por palcos, butacas y galerías bandejas de dulces, con que los individuos de la sociedad obsequiaron á las bellas y elegantes damas que habían tenido la bondad de asociarse al pensamiento altamente político, civilizador y cristiano que se propone realizar la Abolicionista española, á la cual nosotros también pertenecemos, disfrutando en ello nuestro orgullo y considerándolo como el mayor timbre de gloria á que podemos aspirar.

No queremos concluir sin felicitar calorosamente á los autores de las poesías premiadas y á los Sres. Rodríguez y Castelar, porque al anunciar en las composiciones ciertos pensamientos políticos y al hacer en los discursos interesantes discursos, de indubitable transparencia, pudieron persuadirnos, y nosotros con ellos, del excelente espíritu que anima á todas las clases de la sociedad española, y que ya saben dónde está el origen de todos los males que aquejan á nuestra patria, y en fin, desistiendo á no deprecia pecar en ciertas cosas.

No olvidamos nuestra sincera felicitación, por el apoyo que vienen prestando á la grande idea de la abolición de la esclavitud, por el fin que se ha adoptado, su junta directiva, el jurado de calificación de las poesías, canchales secretarios de la sociedad, Sres. Vizarro y Carreiras y González, á cuya actividad sin ejemplo y á cuyo celo se debe principalmente el hermoso estado que aquella alcanza en los primeros años de su contrariada existencia.

(Que Dios signa prestando aliento á cuantos aborran en su corazón el propósito inhumano de que desaparezca de nuestra España el hecho repugnante que hoy constituye su mengua y su baldón!

La Correspondencia publicó anoche los siguientes de páchos telegráficos:

Granada 10. Habiendo tenido noticia ayer el capitán general de que se estaba formando una partida de hombres armados al mando de José Merino, dió orden á la guardia civil para su persecución y arresto.

Una partida de 20 guardias civiles se dirigió en la madrugada de hoy al pueblo de Santa Elena, y hallándose á los insurgentes, en número de 50 á 60 hombres, posesionados de un cerro, los atacó á la bayoneta. Los insurgentes hicieron entonces una descarga á quemarropa que hirieron ligera y á dos guardias. Los compañeros de estos comensaron con otra descarga, y no se detuvieron hasta arrojar del cerro en precipitada fuga á los insurgentes, quienes dejaron en poder de la guardia civil un hombre armado y una carabina con municiones de boca y guerra.

Después de derrotarlos la guardia civil dividida en pelotones, continuó la persecución.

Granada 11. Hoy ha continuado la persecución de los insurgentes de Santa Elena, pero todos la han evitado volviendo á sus casas.

El insurrecto aprehendido con las armas en la mano, ha sido sometido á un proceso verbal y habrá sufrido de la pena consiguiente.»

Bajo la presidencia de la Reina se celebró anteaer en Aranjuez Consejo de ministros, al cual empezó á las diez y media y terminó á las cinco de la tarde. Parece que se han firmado algunas cruces y las recompensas acordadas á los marinos del Pacífico. Se concedió ascenso al brigadier Méndez Nuñez y á otros dos comandantes.

Después de comer los ministros con S. M., salieron del real sitio á las diez y media de la noche.

En el día de mañana, el Sr. Cánovas del Castillo, ministro de Ultramar, é interior de Hacienda, no haya concurrido al Consejo de anteaer.

Elogiamos como su merece este pensamiento, esperando que tendrá imitadores en todas demás provincias de España.

El Sr. Parez de Molina ha tenido la bondad de remitirnos un discurso pasado en folio y pronunciado en las Cortes la semana pasada.

Ayer, según estaba anunciado, se verificó la subasta para la adjudicación del Diario Oficial de Avisos de Madrid. La licitación elevó el tipo anterior en mas de nueve mil reales mensuales y quedó rematado el Diario por D. José María Pomares, en 41.200 rs. mensuales.

Table with 3 columns: NOMBRES, Rs. va.
D. Angel Suarez. 32.030
D. Antonio Martínez Cámara. 32.500
D. Antonio García. 34.000
D. Pedro Ruiz. 34.200
D. Manuel Gines Hernandez. 35.353
D. José María Perez. 36.065
D. Julian Ortiz. 37.012
D. Julian Peña. 39.660
D. Juan Antonio Garcia. 41.210
D. José María Pomares. 41.290

La reina de Wurtemberg, hermana del czar, ha estado en San Petersburgo trabajando para estrechar las relaciones entre el imperio moscovita y Austria y la Confederación germanica. Parece que sus esfuerzos no han sido infructuosos. Por lo pronto, Austria cuenta hoy con la seguridad de que, sin el menor peligro, puede alejar todas sus tropas de la frontera rusa. Y en efecto, tan grande es la seguridad de Austria en este punto, que ha concentrado, sin temor ninguno, todos sus ejércitos en las fronteras de Prusia y el Palatinado. En Paris se cree que la alianza entre Rusia y Austria es ya un hecho consumado. Hasta se supone que la respuesta de Austria á Francia, con motivo de la conferencia, fué consultada antes de darse con la corte moscovita. No es tampoco un misterio para nadie que el primer ministro del emperador Alejandro ha estado en poco tiempo dos veces en Viena. Estos viajes no se hacen sino cuando se tienen entre manos asuntos muy graves.

La Nord, periódico ruso, y sostenido en Bruselas por el gobierno de San Petersburgo, dice lo siguiente: «En San Petersburgo, hay un partido poderoso é influente que se agita y trabaja mucho en favor de Austria.

Los que lo componen (las que hoy ocupan el poder), dicen: «No podemos abandonar el imperio austriaco á la codicia de los gobiernos que se amanzan. No nos conviene que Prusia, engrandeciéndose, se haga dueña del Báltico. Italia es la revolución. Pactar con ella, sería renegar de todos los principios de gobierno. En cuanto á la alianza francesa, ya hemos hecho las primeras pruebas; y hemos visto que solo ha dado por resultado el planteamiento de la cuestión polaca. Francia abióveró á Polonia, y quiso conjurar á toda Europa contra Rusia. Es, pues, indudable que nuestra aliada natural es Austria.»

Recordamos, sin duda, nuestros lectores, que desde que principió la actual complicación europea dijimos, y hemos repetido después, que el Austria tendría el fin y al cabo por aliado á la Rusia. Esto que pensamos, se va confirmando; y tal vez espica la especie de la acción en que se halla el gobierno de Luis Napoleón.

El duque de Grammont ha entregado, en efecto, al emperador de Austria una carta de Napoleón III Francisco José, manifestando sus reservas sobre las cuestiones que han de someterse á la conferencia europea, se ha manifestado dispuesto á aceptar toda combinación que, manteniendo la paz de Europa, no comprometa la dignidad y el poder del imperio austriaco. Se anuncia que el gabinete francés va á explicar ante el Cuerpo legislativo las causas que han hecho fracasar el Congreso europeo y á fijar la actitud de la Francia ante la próxima guerra. Entretanto en una nota que ha dirigido á todas las legaciones declara que por hoy es neutral y excluye á las potencias no beligerantes de que contribuyeran á localizar la guerra y hacerla lo mas corta posible.

Como esta idea no llave segunda intención, no es mala, porque así al menos se evitará la guerra general. Verdad es que entonces quedaria muy comprometida Italia. Brivada del poderoso apoyo de los franceses.

Cartas de Paris fijan para el 15 el cumplimiento definitivo por parte de la Italia y de Prusia, si es que el Austria no considera como una proposición bastante la entrada de los prusianos en el Holstein. En Austria, siguiendo los consejos de la Rusia con quien cada día estrecha mas sus relaciones, lleva la cuestión de los Ducados á la Dieta para que esta, en virtud de la petición de la Prusia, tome el asunto como una ofensa federal. Así continúa hasta el último instante un papel defensivo, obliga á la Francia á la expectativa y se equilibra el apoyo de la mayor parte de los estados secundarios de Alemania si la Prusia y la Italia son las que rompen las hostilidades.

La situación económica de las potencias beligerantes se agrava dia en dia, llegando á tal punto, que el estado actual es peor que si se estuviese en guerra declarada.

De Austria sabemos que, á pesar de sus grandes y positivos recursos, no halla medios de procurarse dinero tan fácilmente como se procura hombre. Un millón de euros diarios le cuesta el sostenimiento de sus 700.000 soldados puestos en campaña, aparte de los gastos inmensos de fortificaciones, material, etc. A todo atende con papel moneda; pero este empieza á perder su valor, aumentándose el precio de todos los artículos de consumo.

Italia está suya en peores condiciones. Después de los adelantos voluntarios, de las emisiones de deuda, ha apelado á adelantos forzados y á hacer obligatorio el curso de billetes de Banco, obligando á este á poner en circulación cantidades inmensas. Las billetes pierden de 20 á 25 por 100 de su valor; y podemos asegurar que si sigue el estado actual algún tiempo, los billetes serán completamente despreciados.

En Prusia, donde el estado de la Hacienda era, al parecer, mucho mejor, la organización del ejército, que arrebató los obreros á las fábricas, los labradores á la tierra, y los comerciantes á sus despachos, ha determinado una crisis comercial y económica que no tiene ejemplo. Allí no son ya solo los apuros financieros, sino que aun la vida social y la actividad productora que están en suspenso. No es fácil prever á dónde puede conducir una situación semejante.

De suerte que ni el Austria, ni la Italia, ni la Prusia pueden soportar una guerra larga. Es de creer que las primeras batallas que se den sean como la primera gota de sangre en un duelo, la señal de una tregua.

Las condiciones que Austria puso á la reunión del Congreso europeo parecian eran las siguientes: 1.º Que crea necesaria en ella la presencia de un representante del Papa, puesto que iba á tratarse de los asuntos de Italia, en los cuales estaba tan interesado el gobierno pontificio como el de Florencia; 2.º Que todos los Estados que tuvieran representación en la Conferencia, habian de comprometerse á no pedir engrandecimiento territorial ninguno; 3.º Que no solamente debían cuidar las potencias de que se respetaran los tratados existentes, sino de que volvieran á ponerse en vigor algunos olvidados, como el de Zurich, el cual debe cumplirse desde el momento en que se trata de conservar la paz en Europa.

Esto equivalía á oponerse al Congreso, que ha muerto antes de nacer, pues parece completamente abandonada tal idea.

Así que empiecen las hostilidades, el emperador de Austria irá á Praga para estar mas cercano al teatro de la guerra. Quiere ponerse al frente del ejército, pero el general Benedek trata de disuadirlo.







Hambré. ¡Ojalá que cuando se comprenda que es necesario llamarle no sea ya demasiado tarde!

El Sr. MENA Y ZORRILLA.—El Sr. Figuerola ha creído conveniente tomarme á mí como pretexto para hacer ciertas declaraciones; pero yo debo decir, que no se han hecho concesiones al partido progresista sino se han quitado los pretextos para el retraimiento. La responsabilidad de no haberlo dejado, no pesará sobre la unión liberal, sino sobre ese partido.

El Sr. CASVAL.—Recordará el Congreso que yo concluí mi discurso diciendo que aun había hombres que aceptarían el poder y le salvarían haciendo imposible la revolución, y han venido á demostrarlo las palabras del Sr. Figuerola. Sin embargo, cuando S. S. decía que representaba aquí el partido progresista, la mayoría lo rechazaba, sin duda porque no quería que haya soluciones detrás del señor duque de Tetuan.

La mayoría cree que es un hombre necesario el señor duque de Tetuan; hasta llega á dar á entender, por boca del Sr. Mena, que la parte de ejército que no se ha sublevado lo ha hecho por amor á S. S. y no por amor al trono; pues yo no creo ni puedo creer eso. (Murmullos.) En mi opinión, por muy respetable que sea el señor duque de Tetuan, no es el que tiene el amor del ejército.

El Sr. SILVEA.—Empiezo, señores, mi discurso, siguiendo un ejemplo que ha brotado de los labios del Sr. Mena; S. S. dice que existe una nación afortunada, en que hay un gobierno que todo lo consulta á las Cámaras; en que hay un gran ministro de Hacienda, un presupuesto con sobrante, un país en que disminuyen las contribuciones, en que se empieza á disminuir la deuda; en que hay gran libertad limitada de imprenta y de asociación, y en que la oposición al ver ciertos proyectos, cede en su propósito y no tiene importancia.

Es verdad, señores, que todo esto existe; pero ¿estamos aquí en un mismo caso? ¿No nos sucede, por desgracia todo lo contrario? ¿Qué extraño es, pues, que con el mismo patriotismo que los diputados ingleses siguen esa conducta, nosotros tengamos que seguir una senda enteramente distinta?

Después de las campañas que el año pasado hicimos juntos contra el ministerio del señor duque de Valencia, semejante proyecto no podía menos de hacer que levantara mi voz, porque era una abjuración que el siglo pasado hubiera debido hacerse con el sable suelto, con una toga al cuello, y un cirio en la mano arrojándose en el polvo ante no sé qué iglesia, porque ni la moderada, ni la neo-católica os admiten en su útero. Por ello no dirijo cargos á la mayoría, les haría una irritante injusticia: fuera de algunos amigos persona-

les del señor duque de Tetuan que llevan su adhesión hasta el extremo, lo demás votan este proyecto á su pesar.

El Sr. PRESIDENTE.—Han pasado las horas de reglamento, y S. S. quedará para mañana en el uso de la palabra.

Se suspende esta discusión. Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión, acerca de la nueva forma que ha de darse á la empresa de Canalización del Ebro.

El Sr. PRESIDENTE.—A la noche se discutirán presupuestos, y mañana continuará la discusión pendiente. Se suspende la sesión. Eran las cinco.

GACETILLA.

Estado sanitario de Madrid. Nunca ha tenido mejor aplicación el adagio de chasta el cuarenta de Mayo no te quites el sayo que al presente, por lo irregular, frío y anómalo del temporal reinante. Contribuyeron á él los fuertes vientos del primero y cuarto cuadrante, que hicieron que la temperatura fuese baja, así bien que la presión atmosférica; sin embargo, algunas líneas principiaron á elevarse esta, e igualmente la columna termométrica desde el jueves último, y si continuara, como es probable, el temporal, llegará mucho á mejorar.

Por olvidarse del refrán castellano que dejamos consignado, ha habido en esta semana muchas afecciones catarrales y reumáticas, aunque no de índole maligna; abundaron las calenturas intermitentes, cotidianas y terciarias, las toses y resacas, las anginas, las erupciones frunculosa y algunas neurosis y flujos sanguíneos. Presentáronse también algunas laringitis, pleuresías y neumonías, y no faltaron congestiones hepáticas y cerebrales, que llegaron á producir la muerte mas ó menos instantáneamente.

Los afectos crónicos, con especialidad los del pulmón, tomaron un curso rápido, y no fueron pocos los que á ellos sucumbieron, así como escasearon las defunciones en los que padecían de dolencias agudas. (El Siglo Médico.)

¡Que se la den! El Sr. Salvarría está haciendo unos felices con sus discursos. El amor con que persigue la carrera de Hacienda le hace decir en todas ellas: «Cuando yo era ministro, y durante la época de mi administración, y desempeñando yo el ministerio de Hacienda, etc., etc., etc.»

No sabemos á qué conduce este lujo de recuerdos históricos; pero se nos figura que en la situación presente tienen las palabras del ex-ministro bastante relación con las de aquel dependiente del municipio, que decía enfáticamente: «Todos el ayuntamiento estamos constipados.»

Timbre de periódicos para la Península. Hé aquí la nota de lo recaudado en las oficinas del gobierno por dicho concepto:

Table with 2 columns: Newspaper Name and Amount (Esc. Mils.). Includes titles like 'La Correspondencia de España', 'La Iberia', 'La Esperanza', etc.

Sucesivamente daremos el estado de lo satisfecho por la remisión á las Antillas y Filipinas.

Rumores. Dícese que entre los acuerdos tomados en las diferentes juntas que en estos días han celebrado los señores de talones, se cuenta el de la expulsión de los repartidores particulares que sirven el pan á domicilio, y la venta al por menor en las tiendas que expenden el mismo artículo; y como esto irrogaría daño conocido á la comodidad del vecindario, se desear

que la autoridad competente tome parte en el asunto caso que dichos rumores fuesen ciertos.

¿Por qué se consiente? Un periódico llama la atención de las autoridades sobre cierta casa de la calle de Eapoz y Mina, cuyo terrado y fachada se hallan convertidos en un jardín de aclimatación, por los muchos tiestos que amanzan la cabeza del pacífico transeunte, y cuyas buhardillas son un criadero de toda clase de animales domésticos y salvajes, que ocasionan repetidas molestias á los vecinos.

Dícese también nuestro colega que el dueño de la finca ha puesto en juego cuantos medios han estado á su alcance, y que hasta la fecha no ha podido hacer que desaloje su casa tan molesto inquilino, pues con prórogas y dilaciones evita trasladar á otra parte su jardín de aclimatación.

Dícese que piensa publicar el propietario la historia de los pleitos que ha tenido que sostener con el indicado objeto, á fin de que inquilinos y caseros escarmenten en cabeza ajena.

Noticia musical. Vamos á dar una muy importante, que de seguro nos agradecerán los aficionados. La empresa de los Campos Elíseos se dispone á poner en escena brevemente el Don Juan de Mozart, cantado por las Sras. Barbot, Pascal Damiani y Rey-Balla, y los Sres. Tambrlik y Boccolini, barítono y bajo último, de quien tenemos noticias excelentes. Después se cantará el Fausto por la Barbot, Vía etti y Tambrlik, que llegará uno de estos días á Madrid, procedente de Cartagena.

Recursos financieros de los unionistas. Parece que los dueños de cafés donde se sostienen compañías dramáticas han recibido una advertencia para que satisfagan una cantidad fija por cada comedia que se represente en sus teatros. A consecuencia de este aumento de presupuesto, como ya las ganancias eran pocas, piensan celebrar una reunión para acordar lo que á sus intereses convenga, y no será difícil que algunos suspendan las representaciones, pues les salen bastante caras.

Ni por esas. El premio de 40.000 escudos del sorteo de 24 de Mayo último tocó á la afortunada administración general de loterías de Gerona, su administrador D. Narciso Martí y Serra, y se halla repartido del modo siguiente: Un décimo, ó sea 4.000 escudos, á un empleado casado y padre de familia; 4.000 escudos entre cuatro maestros de instrucción primaria; 4.000 escudos á un pobre ladrillero; 8.000 escudos á un labrador propietario del pueblo de Riudellots de la Selva, y 20.000 escudos entre un labrador y varias personas de escasos recursos que estaban en la mayor miseria.

La fortuna esta vez parece que no ha estado muy ciega.

ALCANCE

Por decreto inserto en la Gaceta de hoy se nombra á D. Alejandro Olivau presidente del Consejo de instrucción pública.

En los momentos en que escribimos estas líneas, sale de la imprenta nacional la siguiente.

GACETA EXTRAORDINARIA DE MADRID

DEL MARTES 12 DE JUNIO DE 1886.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Despacho telegráfico.

Southampton 11 de Junio á las diez y treinta y dos minutos de la noche.—El Cónsul de S. M.:

Salvo hoy un encargo con pliegos oficiales. Caliao 9 de Mayo.—El mayor de la escuadra participo lo siguiente:

El 2 de Mayo ha sido bombardeado el Caliao por la escuadra española y atacadas sus frías baterías y torres buhardadas, defendidas por 90 cañones, entre ellos muchos monstruos. Nuestra escuadra cesó el fuego en tres entusiastas vivas á la Reina.

La escuadra española ha tenido 194 bajas, entre muertos, heridos y contados; 38 de los primeros, 82 de los segundos y 74 de los terceros. Ningun oficial muerto; entre los heridos el brigadier Mendes Nuñez, el comandante Topete y un oficial ingeniero, grave.

Las averías de los buques de mayor ó menor consideración habían sido reparadas á su salida. El esmoigo, además de su ciudad en gran parte destruida, según ellos mismos, ha tenido más de 350 bajas, entre las cuales se encuentran muertos el ministro de la Guerra Gálvez, el ingeniero general Balles y otros.

Editor responsable,

D. FRANCISCO FERNANDEZ RODRIGUEZ.

MADRID.—1886.

Imprenta de Faraudo y Pastor, calle de las Hileras, núm. 3 duplicado, cuarto bajo.

LA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT. Es el mejor purgativo vegetal de todas las enfermedades causadas por vicios ó acritud de la sangre.

MORDEDURAS, PICADURAS VENENOSAS CURADAS por EL ACIDO FÉNICO VIAL. Que es el más eficaz para combatir los virus, los venenos y el carbunco.

GRAGEAS DE COPAHIBA. PURO EMULSIONADO. Del Doctor VIVIEN, de Paris. Medalla de primera clase de la Academia de Ciencias de Paris.

GRAN BAZAR DE PRENDAS CONFECCIONADAS. PRECIADOS, 21 y 23. El dueño de dicho establecimiento participa á sus numerosos favorecedores: y al público en general, que acaba de recibir un gran surtido de prendas de todas clases para la presente estación.

ALMACEN DE MADERAS DE LORENZO MANTECA DE LA CUEVA. Calle de Pópulo, núm. 21, Sevilla. Surtido general de maderas de todas clases.

NOVELAS DE FERNANDEZ Y GONZALEZ. Que se hallan de venta en la Administración de La Iberia.

JURISPRUDENCIA hipotecaria popular. Por un joven casado. Obra útil á los propietarios que quieren ser dueños activos y seguros.

LA SIN PAR. Año diez y ocho. Gran sociedad de afinadores y profesores de ambos sexos, de piano y canto.

MATILDE EL ANGEL DE VALDERRAL. por la señora Doña Faustina Diaz de Melgar.

RETRATOS del GENERAL ESPARTERO. Duque de la Victoria. Se venden en casa de D. J. Laurent, fotógrafo de S. M. la Reina.

CURACION DE LA TISIS PULMONAR BRONQUITIS CRONICA. DEL DOCTOR JULES BOYER (de Paris).

Licior de los Cartujes del monte Cenís. VEGETAL DIGESTIVO. Por su gusto y aroma igual al de la Grande Curiosa y cuesta aún menos que la mitad de su precio.

Sacaruro de aceite de higado de bacalao DEL DOCTOR LE THIÈRE. Que reemplaza ventajosamente al aceite de higado de bacalao.

PRODIGIOS DE LA QUIMICA. NO MAS CALVOS. Nuevo descubrimiento de la desinfección Cistat-Triton, sola en Europa, con la que se garantiza hacer renacer el pelo.

GUIA OFICIAL DE LOS CAMINOS DE HIERRO DE ESPAÑA Y PORTUGAL. Indicador general de los viajeros y del comercio. Este indicador, cuya venta ha sido autorizada en las Estaciones de todas las líneas férreas de la Península, se publica mensualmente.

GINNASIO HIGIENICO DE DON RAMON CAMINALS. Bajo la dirección del profesor don VICENTE LÓPEZ. Calle de Isabel la Católica, número 4. Quien haya de cultivar la gimnasia debe empezar por adquirir una idea exacta del sentido de esta palabra.

A LOS ANUNCIANTES. La necesidad que hace tiempo se siente en España de desarrollar el sistema de anuncios, que tan buenos resultados ha dado y está dando en las naciones más civilizadas.

Fábrica de géneros de punto de seda, de lana, de estambre, de hilo y de algodón de Felipe Alomar y hermanos.—Barcelona, calle de San Pablo, núm. 54, almacén.